

OSCAR CRUZ BARNEY

El apego de Hernández-Gil a México se hizo evidente desde el inicio. En palabras de D. Javier Quijano Baz, “Nunca antes estuvieron tan unidos en el espíritu profesional ambos gremios. Mucho debemos al inmenso abogado madrileño cuya partida tanto nos duele. Que la tierra le sea blanda y luzca para el la luz perpetua”.

¡Un abrazo siempre, querido Antonio!

Revista de Derecho Privado, Cuarta Época,
año VII, núm. 17, enero-junio de 2020